

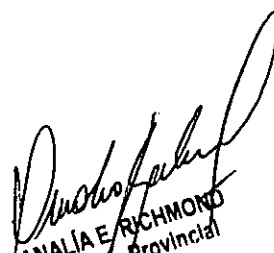
*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE RESOLUCION

**LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

RESUELVE:

Declare de interés legislativo, el centenario de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, que fue inaugurada el 31 de agosto de 1913, en la Localidad de Lopez Lecube, Distrito de Puan, Provincia de Buenos Aires.


ANALÍA E. RICHMOND
Diputada Provincial
de Buenos Aires
Bloque FPV - PJ



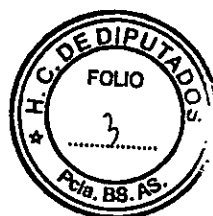
Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

FUNDAMENTOS:

La iglesia "Nuestra Señora del Carmen" está construida en medio del campo pampeano, en el distrito de Puan, y en la localidad de López Lecube, pueblo que lleva el nombre en honor al propietario de las tierras, don Ramón López Abraham Lecube. Hoy habitan en él, unos 20 pobladores; allí existen desde viviendas antiguas, hasta una estación ferroviaria y la estructura de la Escuela N° 10, todo ello, ligado a la historia del citado hacendado.

A 100 kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca, esta iglesia, de excepcional valor material, histórico y cultural está considerada como una de las más importantes de la provincia de Buenos Aires. Todo es silencio en la inmensidad del campo cercano. Solo se percibe el sonido del viento intenso y frío. En medio de la llanura, una figura resalta con nitidez. Inesperada y enhiesta parece inmersa en el horizonte; al acercarse, sorprende. Se trata de la iglesia Nuestra Señora del Carmen, que fue inaugurada el 31 de agosto de 1913, por Don Ramón Abraham López Lecube, nacido el 21 de Abril de 1852 en Goya, Provincia de Corrientes, y fallecido en 1920. Él llegó a las tierras pampeanas en 1880 con la propuesta de "conquistar y poblar estos terrenos desiertos" durante la presidencia de Julio A. Roca, su amigo personal. Era dueño de cientos de hectáreas.

La historia del templo se resume en el siguiente breve relato: durante un invernal día de 1887 que no era ideal para recorrer el campo y comprobar el estado de la hacienda, igual salió Don Ramón acompañado de Eduardo Graham, su mayordomo. Frío y viento, cuanto menos; curtían las caras de los dos hombres que salieron desde muy temprano. La recorrida se fue extendiendo. El trote de los caballos y los diálogos de los jinetes rompían el silencio. Parecía ser un día más, pero no fue así. Aunque dispersa, ellos sabían que en la zona todavía había presencia indígena. De pronto, algo no planeado: una serie de alaridos trastrocó la tranquilidad. Los corazones de López Lecube y Graham comenzaron a latir más fuerte y la búsqueda de un refugio, de alguna opción para seguir viviendo en razón de una suerte que ya parecía echada, se hizo desesperante.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

El primero en ser alcanzado fue Graham; este tiempo precioso le permitió a López Lecube seguir al galope pero, en la huida, cayó junto a los montículos de paja vizcachera. Allí pensó que solo una inmensa fortuna le daría la oportunidad de que el malón, pasara de largo ese escondite natural, sin advertir su presencia, ayudado por las cuevas vizcacheras y el pajonal. El ganadero tuvo tiempo, en esos lapsos interminables, para pensar que de alguna manera tendría que retribuir si un milagro lo mantenía con vida. Así, con la promesa en mente, se encomendó a Dios y rezó. Pasaron las horas y llegó la noche; entonces, decidió salir de aquella guarida salvadora, y a solo unos metros se topó con restos de sangre. Presumiblemente eran de Graham, a quien nunca más volvió a ver. López Lecube regresó a la estancia y comenzó a elaborar un plan para producir otro milagro en la llanura pampeana: la construcción de una iglesia. La mandó a hacer sin límites de ningún tipo. La mayoría de los materiales, especialmente los artísticos, se trajeron de Europa y, entre Bahía Blanca y Buenos Aires, se contrató la mano de obra más calificada.

Hasta poco tiempo antes de su inauguración, pocos creían en esta obra milagrosa; él tampoco creía que, aquel invierno de 1887, el malón iba a pasar de largo sin advertir un cuerpo agazapado junto a la paja vizcachera. Aquí, precisamente, es cuando realidad y leyenda empiezan a fusionarse

La iglesia Nuestra Señora del Carmen, es un templo de magníficas características arquitectónicas.

Se destaca en ella el alto costo material invertido para su edificación. Los planos estuvieron a cargo del Ingeniero Pedro Jurgensen, con la dirección de Gerardo Pagano; para su construcción fue contratada la mano de obra más calificada de la época, proveniente desde Bahía Blanca y Buenos Aires. Esta obra arquitectónica, financiada exclusivamente por Ramón López Lecube, propietario además, del suelo en el que se erigió la capilla; es, según los expertos, digna de una ciudad señorial y construida a semejanza de algunas iglesias del viejo continente. Está cimentada en ladrillo, hierro y granito; es sorprendente por la solidez de su casco.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

Por su parte, las piezas artísticas que se encuentran en el interior de la Iglesia fueron talladas por renombrados artistas del viejo mundo, tal como el italiano Vittorio Caradossi.

Dentro de las instalaciones que la conforman se destacan sus pisos de mosaico granítico y piezas especialmente artísticas, entre ellas, los cuatro altares y las imágenes alegóricas de la religión hechas de mármol de Carrara. Los 12 vitreaux que representan las imágenes de varios Santos, una secuencia del Vía Crucis, la imagen de Cristo, las imponentes esculturas y la Virgen del Carmen en el frente de la misma, fueron importados, asimismo, directamente desde Italia, tal como todas las instalaciones de sólido roble que conforman la escalera y los bancos de la capilla.

A partir de la ausencia del ferrocarril la historia del pueblo y su iglesia quedan a la espera del resurgimiento hasta que un grupo de vecinos aunaron esfuerzos y en pos del mismo han conformado: "La Asociación de Amigos Nuestra Señora del Carmen de López Lecube", creada el 30 de mayo de 2008, con representantes de las localidades lindantes al pueblo en el que se encuentra esta iglesia. Para evitar el avance del deterioro, varias son las refacciones que se han realizado en torno al templo, para poder dar funcionalidad al exquisito lugar. Firmaron un comodato con la congregación de Franciscanos con el fin de realizar las gestiones convenientes para la valorización de la instalación y recuperar esta verdadera joya arquitectónica, movidos por un sentimiento profundo de respeto y admiración a este templo de casi cien años, situado en la inmensidad del campo.

En la galería Izquierda, por aquellos años funcionó una escuela hasta 1951, a partir de entonces, se trasladó a un nuevo edificio.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Ramón Diez nació en López Lecube en 1922 y vivió, como alumno, los primeros años de actividad de la iglesia. Se trataba de la Escuela Rural N° 10, donde 50 alumnos estaban a cargo de la directora Netfer V. de Oyarzábal.

"Estudiábamos en una de las galerías laterales. Varios de los chicos venían a caballo desde el campo y de los pueblos cercanos", recordó Diez.

La localidad, si bien no contaba con un colegio, poseía una cancha de fútbol. Era del club El Carmen y tenía 110 socios. Los mismos deportistas desplegaban movimientos en otro deporte incipiente: el tenis, en una cancha de tierra alisada.

El cura párroco, Carlos Mogni, vivía en López Lecube. Y la cita de los domingos, a las 10, era ineludible. Para propios y extraños.

"Las campanadas se escuchaban a las 9.30, a las 10 menos cuarto y a las 10. Las recuerdo como si fuera hoy", dijo Ramón Diez.

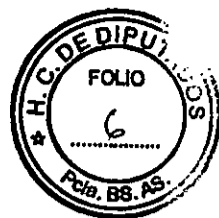
En la casa parroquial se alojaba, también, un grupo de alumnos pupilos.

Un día de 1941, Ramón conoció, en un baile en 17 de Agosto, a Dora Barreiro. Se casaron en 1947, en Bahía Blanca, pero regresaron a su casa de López Lecube. Al poco tiempo nacieron las mellizas Graciela y Ana María, y, luego, Ana Ester.

La actividad en la iglesia se discontinuó. Y alguien debía hacerse cargo, ya que ya no había un cura permanente. Los franciscanos recomendaron, entonces, formar una comisión. La primera, de 1952, sólo de damas, la integró Dora.

Los Diez recordaron, hoy con sonrisas, el "polizonte" que supieron tener en la iglesia. Una persona, de apellido Herrera, que se hizo pasar por cura y engañó a todos.

"Le habían dicho que, en los cimientos de la iglesia, se encontraba una suma de dinero. Tanto fue así que un día rompió el altar para ver si había algo. No encontró nada", sostuvo Dora.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

"Luego se fue a Bahía Blanca, para colaborar con los franciscanos de Villa Loreto. Ahí hizo misas, bautismos y demás. Luego regresó a Lecube, prometiendo dinero para obras. Y se fue nuevamente, pero esta vez para no regresar más. Se llevó una pintura y objetos de oro. Hasta que un día salió en el diario que la policía lo detuvo en Entre Ríos. Se hacía pasar por sacerdote", agregó.

Ramón recordó que, en 1982, llegó Naty Petrosino para instalar el cottolengo del Hogar del Peregrino San Francisco de Asís, de Bahía Blanca. Dora fue madrina de la institución. Tras la partida de Naty, a principios del '90, la suerte de la iglesia quedó librada a los cuidados ocasionales y a una limpieza excepcional para algún que otro bautismo.

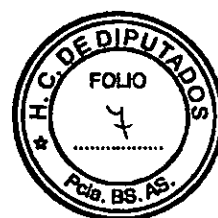
"Nos reconforta que alguien se encargue de la iglesia. Ojalá que tengan apoyo de mucha gente y que, tras la restauración, quede linda como al principio", se esperanzó Ramón Diez.

Hugo García (nacido en López Lecube, reside en Bahía Blanca): Sentí una gran emoción cuando me enteré del proyecto de restauración de la iglesia de López Lecube, la que, aun años después de su inauguración, fue considerada como una de las más imponentes de América.

La partida del ferrocarril prácticamente determinó la suerte del pueblo, por lo que cobra todavía más importancia la revalorización que se le pretende dar, más que nada por el valor histórico que conlleva y que todos conocemos.

Recuerdo haber vivido, desde niño, muy gratos momentos en torno de la iglesia. De recorrer sus salas, de guarecernos de la lluvia y, por supuesto, de acudir a las misas.

Aún hoy, no dejo de sorprenderme cuando observo semejante monumento en medio del campo, porque es algo que, seguro, no debe existir en ninguna otra parte.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

Desde el año 2008, se realiza anualmente en el mes de agosto, el último domingo, la Cabalgata Peregrinación a la Iglesia. La asistencia de más cientos fieles en peregrinación así como la presencia de Centros tradicionalistas de: Gral Cerri, Goyena, Bordenave, San Miguel Arcángel, Puan, 17 de Agosto Paraje La Tigra, Bahía Blanca, Felipe Sola, López Lecube, Paraje El Cortapié, Villa Iris, Rivadeo, Azopardo, Darregueirá, Pigue, Altavista, e Saavedra, Pelicurá, Paraje El Pincen, Piedra Echada, Éstela, Jinetes independientes de Bahía Blanca y Mar del Plata. Su presencia en este significativo monumento rural, da muestra de lo incorporado que el mismo se encuentra en la identidad de los bonaerenses del sud de la provincia.

El diario "La Nueva Provincia" cubrió la fiesta que se realizó el 31 de agosto de 1913 para la inauguración de la iglesia Nuestra Señora del Carmen. Algunos de los tramos, publicados en primera página de la edición del martes 2 de septiembre, son los siguientes:

"(...) La inauguración de la hermosa iglesia que de su propio peculio ha levantado en cercanías de la estación, donde ha comenzado ya a formarse un pueblo, el señor Ramón López Lecube, propietario del magnífico campo, compuesto de 16 leguas, dentro del cual hay 4 estaciones de ferrocarril (...).

"La nota más saliente y grata al espíritu nacional la constituyó la presencia de no menos de 500 jinetes, montando lindos pingos que por lo bien enjaezados y mejor tenidos demostraban ser los preferidos por sus dueños para presumir los domingos (...).

"El expreso que condujo la concurrencia de Bahía Blanca salió a las 8 a.m. Iban no menos de 150 personas. (...) En las estaciones de tránsito, fue aumentándose el número de concurrentes a la fiesta, al punto de no quedar asiento desocupado al llegar a López Lecube (...).



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

"Al entrar a la estación, se hicieron disparos sucesivos de bombas. El aspecto que ofrecía aquel sitio y sus alrededores, completamente poblado con negocios y talleres autorizados por el señor López Lecube, que tiene también allí el casco y las dependencias de una de sus cinco estancias era de lo más alegre.

"(...) La presencia de numerosos automóviles (...) daba a la avenida situada al frente de la estación el aspecto de una gran romería.

"(...) La capilla es una obra arquitectónica de líneas purísimas digna de una ciudad señorial. Hecha toda de ladrillo, granito de las propias canteras del señor Lecube y de fierro, está llamada a desafiar los siglos por su solidez.

"(...) Los planos han sido confeccionados por el señor ingeniero Pedro Jurgensen, de la Capital Federal (...). El interior es un chiche, realizado con doce espléndidos vitreaux, representando a otros tantos santos del calendario y por cuatro altares de mármol de Carrara, con alegorías de la religión esculpidas en el blick mismo del duro y rico mármol.

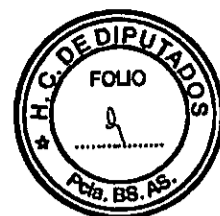
"Los santos que coronan los altares son casi de tamaño natural. Son obras maestras del famoso escultor italiano, Caradossi.

"En el lado opuesto, el cura tiene sus habitaciones amplias y confortables, dotadas de todas las comodidades que puede reclamar un espíritu culto y delicado.

"La construcción ha estado a cargo de nuestro convecino Gerardo Pagano.

"(...) A las 12 del día se sirvió el almuerzo en uno de los grandes galpones de la Cereal Deposit Company, que había sido convenientemente ornamentado un banquete criollo, cuyo plato predilecto lo constituyó la carne con cuero.

Al servirse, había no menos de 600 personas. Una buena parte había acudido a la casa de los señores Diez Hermanos, situada frente a la estación.



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

"(...) A pedido de la concurrencia, habló el diputado provincial señor Mariano Maldonado en términos rebosantes de sincera afectuosidad para el señor López Lecube (...).

"(...) Hizo extensivas las justicieras apreciaciones que correspondían al señor López Lecube por el triunfo de su establecimiento ganadero, 'San Ramón', al señor Eduardo Graham, su inteligente, hábil y perseverante administrador ."

Le sucedió el señor Fermín Faure, que pintó la personalidad del señor Lecube, bajo su aspecto jovial, llano, insinuante y picaresco, exponente de la viveza criolla.

"(...) El número más interesante para el numeroso paisanaje fue el de las carreras (...). Tal fue el entusiasmo que las corridas de sortijas se suprimieron. Se corrieron tres oficiales con premios ofrecidos por el señor López Lecube (...) y a las 5 de la tarde recién empezó a vaciarse la pista.

"(...) El gran galpón donde tuvo lugar el almuerzo se convirtió a las tres de la tarde en espléndida sala de baile donde bien pronto comenzaron a deslizarse las parejas. (...) El baile se prolongó hasta las 4.30 p.m. hora en que los excursionistas del especial y los que habían concurrido en automóviles comenzaron los preparativos para el regreso. Hizo las delicias de los danzantes una espléndida orquesta dirigida por el profesor de guitarra señor López.

"(...) El señor Lecube tiene motivos para sentirse satisfecho, porque la fiesta resultó un exponente de las simpatías con que cuenta en Bahía Blanca, en López Lecube y en una palabra, en todas partes donde es conocida su obra de luchador por el progreso".

Dados estos fundamentos, en vistas del centenario que ocurrirá en el próximo año, solicito a mis pares de esta Honorable Cámara me acompañen con su voto afirmativo a la presente iniciativa.